

6810

Pedro Pérez-Fernández y Guillermo Jiménez Athy

LAS MARIMOÑAS

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS Y EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

FOGLIETTI y FUENTES



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1905

8



LAS MARIMOÑAS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS MARIMOÑAS

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS Y EN PROSA

ORIGINAL DE

Pedro Pérez-Fernández y Guillermo Jiménez Athy

música de los maestros

FOGLIETTI y FUENTES

Estrenado en el TEATRO CÓMICO de Madrid, el 18 de
Noviembre de 1905



MADRID

B. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1905



REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CORALIYO.....	SRTA. LÓPEZ MARTÍNEZ.
ROSA.....	FONS.
ESPERANZA.....	ANDRÉS.
SERAFINA.....	CONTREBAS.
VECINA 1. ^a	SÁNCHEZ JIMÉNEZ.
IDEM 2. ^a	BUSTOS.
IDEM 3. ^a	CALDERÓN.
IDEM 4. ^a	MARTÍN.
CHISPA.....	Sr. GONZÁLEZ (A.)
CHIYAERA.....	CAMACHO.
MANUÉ.....	MARINER.
PEPE.....	AMODEO.
PACO.....	AGULLÓ.
UN NIÑO.....	NIETO.
UN SERENO.....	MONTOYA.
UN MUNICIPAL.....	TOVARES.
UN TOCAÓ..	N. N.

Vecinas, vecinos, cigarreras, curiosas, curiosos y Coro general

La escena en Sevilla, en el barrio de Santa Cruz.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Patio de un Corral de vecinos en el barrio de Santa Cruz; á todo foro. Sobre la pared del fondo, tapizada de colchas grana se alza un altar. Es el de la Cruz de Mayo, y hay flores, luces, colores y cruz, como es natural. Esparcidos por el patio en el mayor desorden hay guirnaldas de papel, farolillos de colores, sillas de anea, bancos de madera, etc. Haciendo chafán en el ángulo izquierdo del foro, hay un esbelto arco, que es la puerta de entrada al patio. Tres puertas á la derecha y tres á la izquierda; todas ellas numeradas. Las de la derecha corresponden á las habitaciones de tres niñas la mar de bonitas y la primera de la izquierda á la casa de Chispa. En el ángulo derecho, también achafanado, otro arco sobre una puerta mayor que las numeradas que se supone dar acceso á los pisos altos. Al fondo, derecha é izquierda, se ven corredores con ropa tendida, etc., etc. En el primer término izquierda, una banquilla de zapatero con todos los utensilios del arte de San Crispín.

ESCENA PRIMERA

Música

Al levantarse el telón aparecen varias vecinas arreglando el patio. Unas, subidas en sillas y escaleras, dan el último toque al altar; otras, colocan guirnaldas, farolillos y colchas; dos, con sendos cubos de agua, aljofían el suelo, y otras, colocan los bancos, las sillas y las macetas convenientemente, según las de los cubos van adelan-

tando en su faena. El maestro CHISPA, sentado delante de su banquiya de zapatero, lo primero que hace al verse sorprendido por el telón que se levanta, es empinarse una botella de vino. Comienza á tomar en estos críticos momentos su tajá diaria. Las VECINAS, trajinando como dijimos, hablan y gritan todas á la vez lo que al director de escena le venga en ganas. Después de un breve momento de jaleo ensordecedor, empieza el diálogo, y... ¡Dios nos coja confesados!

- CHIS (Irritado á lo mejor del jaleo, dando fuertes martillazos sobre la mesita.) ¿Vamo á cayarnos, niñas?
- VEC. 1.^a No pué zé, maestro. (Sigue la broma.)
- CHIS. (Que no puede aguantar aquel jaleo, grita.) ¡Pos sí va á podé zé, eal!
- VEC. 1.^a Lo que sí va á podé zé es que se yeve osté la banquiya, que jase muy mal eferto.
- CHIS. La banquiya e sacrá y ostés se vai á cayá ahora mismo ó empieso á mentá la bicha y no paro jasta la semana que viene.
- VEC. 2.^a ¡Maestro!
- CHIS. ¡A cayá, que la miento!... ¡A la una!... ¡á las dos!... ¡á las...!
- TODAS ¡Lagarto, lagarto!
- CHIS. Pero, niñas... ¿No podei desí *lagarto* más bajito?
- VEC. 1.^a ¡Chitón! (Todas callan unos momentos, pero poco á poco vuelven al guirigay de antes. Durante el silencio entra un niño, y dirigiéndose á Chispa, le dice:)
- NIÑO Maestro: mi padre, que se yegue osté por la tienda que...
- CHIS. Ensegúa, niño. Ayá voy. (Se recoge el mandil.) Quearse con Dió y coste que la banquiya é sacrá.
- TODAS ¡Vaya osté con Dió, maestro!
- CHIS. (Desde la puerta.) Ahora sí que no puen pará ni lo mosquito. Ya están aquí las sigarreras. (Vase foro izquierda. Las vecinas van á la puerta y grita cada una un nombre. ¡Asunción! ¡Consuelo! ¡Esperanza! ¡Rosa! ¡Coralio! ¡Carmen! ¡Pilarito!)

ESCENA II

CORALIYO, ROSA, ESPERANZA, CIGARRERAS y VECINAS. Ent-
tran las cigarreras con sus mantones de Manila y formando, con las
vecinas, grupos alrededor del altar, gritan algunos vivas á la Cruz
de Mayo y al Corral del Rey. Después bajan todas al proscenio

Cantado

TODAS		Esto sí que es alegría, la alegría del corrá. Vale más que el mundo entero nuestra grasia y nuestra sal. Bajo un cielo que sonrío y un aroma que enloquese, entre flores y entre luses aparese nuestro altar, y entre aromas y colores se hace más puro el ambiente, que el ambiente sevillano es la vida y es la sal.
COR. ROSA ESP.	}	Y la morisca andaluza, la de la cara morena, la de los ojazos negros que mata con su mirar, cuando coloca las flores y las perfuma su aliento y aumenta con sus perfumes los del altar.
CORO		Mi Andalucía, tierra de la alegría, tierra de los aromas la tierra sin igual. Tú eres, Sevilla, la madre de la grasia, la cuna de las niñas que no tienen rival.
COR. ROSA ESP.	{	Bendita tierra mía, lus y colores, tan lindas son tus niñas como tus flores.

Yora cuando te deja
quien ve tu suelo,
que al irse de Sevilla
se va der sielo.

TODAS

Bendita tierra... etc.

(En este número lucirá el coro espléndidos mantones de Manila y las evoluciones serán de las de «¡agárrate, hermano!»)

Hablado

COR.

Y á vestirnos, y después... ¡Dió dirá! ¡Viva la Crú de Mayo!

TODAS

¡Viva!

COR.

¡Viva er Corrá der Rey!

TODAS

¡Vivaaa! (Vase el coro bello por las puertas derecha é izquierda del foro, y Rosa, Coraliyo y Esperanza entran en la primera, segunda y tercera puertas derecha, respectivamente.)

ESCENA III

CHISPA, solo

(Poco después de quedarse la escena sola aparece Chispa con una «ídem» descomunal, y desde el altar baja al proscenio dando tumbos é imponiendo silencio al respetable, con mucha cautela y sigilo.)

(Recitado.)

«Maresita e mi arma,
la que estás ebajo e tierra,
mira cómo está tu hijo...
¡Le está matando la pena!»

¡Ná!... ¡pero que ná!... Que viene er niño der montañé de la esquina, y me dise: «Mi papaíto, que vaya osté, que ha traio una mansaniya e la Pastora, divina.» Voy; veo la Divina Pastora, y... ¡vaya una mansaniya simpática... y... vaya un montañé má meno cobrable! ¡Así se pue viví... y bebé y!... (Transición.) Güeno, á ser formá, Chispa. (Se sienta junto á la banquilla y canturrea entre dientes la copla anterior, mientras el martillo alterna entre una suela y

sus dedos.) ¡Hombre!... Entoavía no han salío esa tré *marimoñas* mías á esperá á ezo tré niño e su madre. ¡Probesitas mías! ¡Hay tragedia!... (Cambiando de tono.) ¡Y si no la hay, la habrá! Hoy arreglo yo tóo esto y ze van á dí á pelá la pava á la reja ó ar tejao, ¡ezo él y no en mi narise... (Y siguen los martillazos mientras canturrea la seguidilla siguiente.)

A mi mare lę parese
¡salerito!
que la gayina no pone...
que la gayina no pone...
y eya se come lo huevo,
y eya se come lo huevo,
y eya se come lo huevo,
¡salerito!
y tira lo cascarone.

Ea, ya está aquí una. ¡Z'acabó! (Por Coraliyo que sale segunda derecha.)

ESCENA IV

CHISPA, CORALIYO, ROSA y ESPERANZA. Salen las tres niñas por el orden que indica el diálogo

- COR. ¡Buena tarde, maestro!
CHIS. Adió, Coraliyo.
ESP. (Tercera derecha.) Buena tarde, maestro.
CHIS. Adió, Esperansiya.
COR. (Acercándose á primera derecha y llamando.) ¡Rosa! ¡niña! ¿No has oído que han dao la sei?
ROSA (Saliendo.) Ya voy, hija mía. Buena tarde, maestro.
CHIS. Buena tarde, jasminito. (Aparte.) Ya están aquí la tré. ¡Pos á lo que iba, ezo él (Suelta el martillo y alto.) Vamo á vé, niñas... ¿Quién é vuestro papaíto en este mundo?
COR. Ninguna lo tenemo, maestro.
CHIS. (Amostazado.) ¿Y no sus quiero yo como si fuérais un tiesto de marimoñas?
COR. Motes, no.

- CHIS. Pero si así os conose tó er barrio. En fin, ¿á
quién deben ostés obedesé?
- ESP. A osté.
- CHIS. ¿Y qué vienen ustedes á jasé aquí
- ROSA Yo, á esperá á mi novio.
- COR. Y yo ar mío.
- ESP. Y yo.
- CHIS. ¿Y qué os tengo yo dicho, niñas?
- COR. (Con desenfado.) ¡Nál
- CHIS. Es verdá; pero sus lo voy á desí.
- ROSA Tó me lo sé de memoria. Que á mi Pepiyo
le gustaba er vino y...
- COR. Y á mi Manué las fardas, y que ande con
cudiao...
- ESP. Y á mi Paco le gustaban los toros y toreaba
por too lo arto.
- CHIS. Más arto. ¡Pos ezo é!
- COR. Pero mi Manué ya no...
- ESP. Ni mi Paco torea...
- ROSA Ni Pepe se emborracha...
- CHIS. (Resignado y tratando de urdirlo.) ¡Pos ezo no é!
Vamo á pasito á paso,
- COR. (Intranquila.) ¿Manué quiere á otra?
- ROSA (Idem.) ¿Pepe ha bebío?
- ESP. (Idem.) ¿Paco torea?
- CHIS. ¡Camará, niñas! ¡Pasito á pasol ¡No é ezo!
¡Camará! No doy yo esas notisias así, de so-
petón, sin tené á mano er bote del éter.
- COR. Es que yo le dejaba hoy mismo.
- ROSA Y yo.
- ESP. Y yo.
- CHIS. Er caso é que... Bueno. ¿Ostés van á obede-
serme?
- COR. (Apoyada en la banquilla y acercando mimosa su cara
al maestro.) ¡Como siempre, viejecito mío! ¡Uf,
qué olor á peleón! (Se separa bruscamente.)
- CHIS. ¡Niña! Cá cosa e der coló der cristá con que
se huele. No es peleón, que é mansaniya...
Bueno; á lo nuestro. Ustedes no deben espe-
rar toas las tarde á esos niños, porque en
cuanto se enteren...
- COR. ¿Otro consejito?
- CHIS. Pa eso he queao... En cuanto se enteren,
van á tomarse terreno, porque como siem-

pre se encuentran la mesa puesta ar yegá, pues...

COR. Es que mi Manué...

CHIS. No hay Manué que varga. Lo que conviene e que eyo sean los que sus esperen. Mirá que yo soy mu ansiano y me han esperao muchas vese... y cuando... (Indignado.) ¡Y eso no le susee á mis niñas porque no me da la repotente gana! De móo que á casita, que yueve. (Coge el tirapié.); Y arsando, que ya están ar caé! (Obligándolas á hacer mutis poco á poco.) ¡Vamo, niñas!

ROSA Bueno, maestro.

ESP. Osté manda.

COR. Lo que osté quiera; pero suerte osté er tirapié.

CHIS. Zí, ensegúa. (Entra cada niña por la puerta que salió.) Así... (Pausa.) Bueno; pero er caso e que no las he dicho tó lo que quería desirle.. porque seguirán pelando la pava en mi narises... y yo seguiré oyendo cositas tiernas... y er caso e... ¡márdita sea! er caso e que no me atrevo con eso lusero... (Transición.) Cuando yeguen eyo será. ¡Ezo e!... y... ¡ezo e! (El maestro Chispa vuelve á su banquilla y se pone á machacar la suela de mal humor. Mal humor que paga la botella.)

ESCENA V

CHISPA y SERAFINA. Serafina es una sevillana más fea que un dolor á eso de las tres de la madrugada, y tuerta por añadidura, con que á ver quien carga con el papelito

SER. (Entrando foro izquierda.) Güenas tardes, maestro.

CHIS. ¡Olé las tuertas simpáticas y las picás e viruelas salerosas!

SER. No son viruelas, maestro.

CHIS. Dispensa, niña.

SER. E un fognaso e pórvora.

CHIS. E pórvora... ¡Y sola! ¡Porvorita sola! ¡Vaya

- to por Dió!... Y, oye, tú, *esporvoreada*, ¿en qué puedo servirte?
- SER. Pos vengo á que me tome osté media d'unos sapatos.
- CHIS. Como las balas.
- SER. ¡Ay, no las miente osté!
- CHIS. Cármate, fototipia, y alegra esa fló e regaera vieja. (Por la cara.)
- SER. Pos blanca la he tenío.
- CHIS. To pué sé.
- SER. Y vorverá á sé blanca porque me estoy dando una medisina que...
- CHIS. (Interrumpiéndola.) ¿É por un casuá paper de lija?
- SER. ¡É un tiro!
- CHIS. ¿Otro tiritito?
- SFR. Maestro, osté lo pase bien. (Medio mutis.)
- CHIS. Vamo.. Serafinita, no sea asina. Asiéntate y quitate un sapato. (vuelve, se sienta y se lo quita.)
- SER. Ya está.
- CHIS. ¡Un piñonsito! (Arrodillándose para tomar medida.)
- SER. ¡Jé, Jé! (Riendo.)
- CHIS. (Aparte.) ¡Pero qué feal! (Alto.) ¿Cómo van los amore con Chiyaera?
- SER. No me lo miente osté, maestro. Pa mí ese hombre s'acabó. ¿Será una desgrasiá?... ¿Enamorarse una de un jigo chumbo y en-sima serme infié?
- CHIS. ¡Pues... no te lo mereses, h́ija!
- SER. Antiayé lo piyé de palique con la *Durse-meneo*, esa bailarina der Burrero. Lo cogí por la zolapa, lo agarré por er cueyo y le puse la cara que paesía que había servío e papé secante pa un libro e música.
- CHIS. ¿Y s'arregló tóo?
- SER. Tre día jase que no le jablo. Pa mí, como si hubiera muerto. Pero yo le juro á osté como me yamo Serafina, que si lo cojo hablando con otra... ¡ni pa serrín!
- CHIS. Güeno, quitate er sapato y no te surfure.
- SER. Zi lo tengo quita, maestro.
- CHIS. E verdá, niña. (Poniéndose á tomar medida.) De güena gana jasía yo las vese de tacón. (Apar-

te.) A mí no se me va un marchante, así porque sí.

SER. (Que la gustan los pìropos.) No sea osté guasa.

CHIS. ¿Pero hay cosa má linda que esto? (La pellizca en un pie.)

SER. ¡¡Ay!!

CHIS. ¿Un cayo, hija mía?

SER. No; un peyisco, maestro e mi arma.

CHIS. Pos yo no he zío.

SER. ¡Jé, jél... Maestro, ¿es verdá que cuando está osté borracho, jase mejó er carsao?

CHIS. Lo mismo, chiquiya; zolamente que la gente dise eso, y tengo que emborracharme en contra e mi voluntá. Er que sirve ar público no tiene libre arbedrío. (Otro pellizquito.)

SER. ¡¡Ay!! ¡Ni vergüensa!

CHIS. ¿Otro cayo?

SER. Vamo, tómeme osté medía.

CHIS. Ayá va. (Coge una tira de papel y empieza la faena.)

SER. ¡Maestro, que se equivocaca osté; que son zapatos!

CHIS. (Adelantando en su ascensión) ¿Yo equivocarme? Figuracione tuyas.

SER. (Sobresáltada.) Maestro, que no quiero botas e montá.

CHIS. No hay cuidiao. (Aparte.) Aquí no ha yegao er fogonaso.

SER. ¡Maestro! (Roja como la grana)

CHIS. ¡Chiquiya, no me interrumpas, que ó te viene justita la medía ó dejo yo e yamarme Chispa!

SER. ¿Peró e verdá que ese e er nombre d'osté?

CHIS. (Tomando medida en serio.) Por lo que se ve, sí; por lo que yo sé, no. Mira, yo estoy por creé que me yaman Chispa, porque tos los día cojo una turca e diferente coló, y de resurta e la primera me rompieron el bautismo, y á la segunda se me orvió que me yamaba Pepe, y como me rompieron aqueyo, no pude averiguá mi nombre de pila y la gente dió en yamarme Chispa, y cátrate ahí que...

SER. ¿Y osté no se enfáa?

CHIS. Yo no. ¿Y tú? (Poniéndola el zapato.) Ea, ya está esto. Ajajá.

- SER. (Levantándose.) Maestro. ¿Y er presio?
CHIS. Meno e mil pesetas, no reñiremos.
SER. ¿Y cuándo güervo?
CHIS. Cuando más rabia te dé.
SER. Ea, pos con Dió. (Al ver el altar.) ¿Hay fiesta esta noche?
CHIS. Sí. ¿No lo estás viendo?
SER. Convieme osté.
CHIS. Date por conviá; pero te alvierto que viene Chiyaera.
SER. Mejó; pa que rabie. Hasta la noche, maestro.
CHIS. Jasta la noche, lusero *averiao*. (Se sienta á trabajar.)

ESCENA VI

CHISPA solo

Pos señó, yo creía de buena fe que no había en er mundo una persona mas fea que Chiyaera, y donde meno se piensa, sarta un tiro y...

ESCENA VII

CHISPA, MANÚEL, luego PEPE y después PACO

(Entra Manuel, que es un mozo macareno con todas las de la ley, y aproximándose á la puerta de Coraliyo da dos palmadas)

- CHIS. (Aparte.) Ya está aquí er primer novio. ¡Ahora verá! (Alto.) Oye tú, niño. ¿Tú no pués pelá la pava de día en la reja?
MAN. No, señó; que está er sitio recalentao der sol.
CHIS. ¿Y á tí que más te da? ¿l'ú crees que está regulá que yo aguante desde la banquiya?... (Á Pepe que llega y hace igual que Manuel en la puerta de Rosa.) Oye tú, Pepiyo. ¿Tú t'has creío

que yo soy sordo y siego?... (A Paco que hace la misma faena en la puerta de Esperanza.) Ascucha, tú, sinvergüenza. Hoy es el último que te oigo desí palabrita durse... que fijándome en los ojos que pone tu niña, me pongo á jase un sapato y me resurta un siento e paliyos pa los dientes. ¡Ezo e!

PACO
CHIS.

Lo siento por osté, maestro.
Pero, ¡qué poca vergüenza quea en el barrio e Santa Crú!

PACO
CHIS.

¡Y qué ma repartía!
¿Te la has yevao tú toa, verdá?... Hombre, no quisiera más que ser casero, me caso en el betún corinto, que iban ostés á pelá la pava por telégrafo. (Los niños vuelven á dar dos palmadas.) ¡Pos esto tiene que concluí, y hoy mismo!

MAN.
PEPE
PACO

¡Coralio!
¡Rosa!
¡Esperanza!

ESCENA VIII

DICHOS, CORALIYO, ROSA y ESPERANZA

(Salen las tres niñas de sus cuartos)

ROSA
ESP.
COR.
CHIS.

¡Pepe!
¡Paquiyo!
¡Manué! (Se abrazan las parejas.)
(Volviendo á la banquilla.) ¡Que aproveche, señore!

Música

MAN.
PEPE
PACO
ELLAS
CHIS.

}
¡Ole, las güenas mosa!
¡Ole, los macarenos!
Ya comensó la juerga de mimo.
¡Mardito sea l'amó!
Dime quién es tu chacho.
Dime quién es tu nene.

MAN.
PEPE

CHIS. Dígame osté quién sufre
todo este chaparrón.
PACO ¡Morena mía!
PEPE ¡Cuerpo serrano!
MAN. ¡Luz de mis ojos!
CHIS. ¡Vaya caló!
COR. Quietas las manos.
ROSA No me pellizques.
CHIS. Ya andan de sobo,
¡esto es peor!
ELLOS Matita de arbahaca,
capuyo d'oló.
ELLAS No te arrimes tanto
que siento caló.
CHIS. Estos niños se creen
que soy de yeso,
y que soy siego y sordo
de nasimiento;
y hasta la carva
colorá se me pone
al oír su charla.
ELLAS } Dime tú { nene mío,
ELLOS } { nena mía,
¿quién te quiere á tí?
CHIS. No va habé má remedio
que dirse de aquí.
ELLOS } ¡Ay, que dursito sabe
ELLAS } pelar así la pava,
y hacerse entre suspiros
promesas mil de amor!
¡Qué hermoso es el cariño
de dos que bien se quieren,
jaser de dos un alma,
de dos un corasón!
CHIS. ¡Ay, qué poca vergüensa
que tienen estos niños,
hasta la coroniya
me yega ya er rubó!
¡Para yevar la sesta
con éste triunvirato,
le jase farta á uno
muchísimo való!
ELLOS Dime á quién quieres.
ELLAS Dímelo tú.

CHIS. Esto se yama
 ¡aser er bú.
ELLAS Dímelo.
ELLOS Dímelo.
ELLAS }
ELLOS } Anda, dímelo tú.
CHIS. (Estornudando.)
 ¡Atchiss!
ELLOS } ¡Josú!
ELLAS } Dímelo tú.

Hablado

COR. ¡Así me gustan á mí los hombres!
ROSA ¡Sigue hablando hasta er día der juicio!
PACO ¡Con toa el arma, chiquiya mía!
CHIS. (Aparte.) ¡Mardita sea tu arma! Ya me están
 creciéndo los diente.
ESP. ¡Pos, que repique á gloria!
CHIS. (Enseñando un zapato hecho tiras.) ¿No lo dije?
 Ya va este camino e paliyos. ¡Mardita sea!
PEPE (Marcando la frase.) Ni gota, no lo pruebo. Er
 vino se quea pal maestro Chispa.
MAN. No me he vuerto á arrimá á ninguna mujé.
 ¡Cuando lo digo yo...!
PACO ¿Lo toro? Ni en pintura, chiquiya.
ESP. Embustero.
ROSA ¡Ya será meno!
COR. No te creo ni tanto así.
PACO ¡Presiosa!
PEPE ¡Antipática!
MAN. ¡Reina!
CHIS. (Irritado y aparte.) ¡Yo no aguanto má: ezo!
 (Se levanta de su sitio y vuelve á sentarse, diciendo.)
 ¿Pero qué digo yo ahora para que esta
 gente...?
COR. Pides imposibles...
ESP. Espera un poquiyo que er maestro no mire.
ROSA Ahora que no mira. (Suenan tres besos que aca-
 ban de descomponer á Chispa.)
CHIS. (Levantándose.) ¡Ea señore, se acabó tó!
PEPE Por mi parte, no he empesao toavía.
CHIS. Pos, entonse, arguno ha dao dos vese... Ya

se están largando los mosito de aquí, que estas niña son cosa mía. ¡Conque... de naja!

PEPE

¿Aonde?

CHIS.

¿Aonde? (Aparte y rascándose la calva.) Ahora sí que arino yo el escándalo padre. (Alto.) ¿Aonde? Tú, Pepiyo, á la taberna e la esquina, que t'has dejao orviá la quinta ronda e mansaniya.

PEPE

¿Yo?

ROSA

¡Pepiyo!

CHIS.

¿A que no eres capá de jecharle el aliento á tu novia?

PEPE

¿Que no? (Se lo echa.)

ROSA

¡Sí que huele.

CHIS.

(Aparte.) No lo sabía. (Alto.) Tú, Paquiyo, en café d'América te está esperando er Cumplío pa arreglá lo de la noviyá e la Algaba.

PACO

¿Qué dise osté?

CHIS.

¿Qué me va á contar á mí? si yo lo sé to y os sigo los pasos pa que estas niñas mías no vivan engañás. Eyas sus tomaron con la condisión de que tú no te emborrachara, (Por Pepe.) ni tú fueras á las nubes en tu vía. (Por Paco.) Y á éste (Por Manuel.) á este mátalas-cayando, cor. la condisión de que no se arri-mara más á otra mujer. Y... ¿sabes, Manoli-yo qué hora e? Pos son las siete, y á las siete y media te espera la Pintá.

COR.

¡Por eso tenía prisa!

CHIS.

¡Por eso, hija mía, por eso! (Aparte.) Ahora estos me *lynchan*.

PEPE

¡No lo creas, chiquiya!

ROSA

Estás fresco.

PEPE

¡Sí que lo estoy, mira! (La echa de nuevo el aliento.)

PACO

¡To es mentira!

ESP.

(Furiosa.) ¡No e mentira!

MAN.

¡Por estas que son cruse!

COR.

¡Aunque te pongas en crú!

ESP.

(A Paco.) ¡Sin vergüensa!

ROSA

(A Pepe.) ¡Borracho!

COR.

(A Manuel.) ¡Poca lacha!

ROSA

(Entrando en su cuarto.) ¡Y á mí no me mires en la vía!

ESP. (Idem.) ¡Como si me hubiera muerto!
COR. (Idem.) ¡Vete con la Pintá! (Manuel, Paco y Pepe, siguen á las niñas; pero éstas les dan con las puertas en las narices en el preciso momento que aparece en escena Chiyaera.)
PEPE ¡Pero mujé! (Llamando á la puerta del cuarto.)
PACO Oye tú... (Idem.)
MAN. ¡Mardita sea!... (Volviéndose á Chispa.)
CHIS. (Que se la teme.) Y ar que se aserque lo divido por cincuenta que e número reondo.
MAN. ¡Ya me lo dirá usted cuando esté fresco!
PEPE ¡Eso no se jase, so charrán! Y esta noche, pelo yo la pava en la reja y me vengo aquí, y tié que salí eya por su gusto. ¡Por estal
PACO Y esa calurnia me la paga usted.

ESCENA IX

DICHOS y CHIYAERA

Chiyaera, como dijimos, ha aparecido en escena en la anterior. Es un sevillano, el ser más feo de la creación. No hacemos comparaciones, porque es más feo que todo

CHIY. ¿Es por mí por lo que juyen esas niñas?
PACO (Aparte.) ¡Chiyaera!
MAN. (Enfadado.) No zeñó.
PEPE (Idem.) Sí zeñó.
MAN. Pos sí zeñó.
CHIY. ¿Y se pué sabé de qué juyen?
MAN. ¿De qué van á jui? Del oló á feo que osté se trae.
CHIY. Pos me alegro. (1)
PEPE (Tomándole el crepé.) Desde que se oyeron sonar sus botas (Por las de Chiyaera.) se empesaron á rei jasta los palitroques e las sillas, y si no se las piran, se piya aquí una reuma por mor de la humidá.
PACO (Aparte.) Ya me lo dirá esta noche en la reja.

(1) Se advierte al actor que desempeñe el papel de Chiyaera, que sus botas deben sonar escandalosamente ó imitar de otro modo este sonido.

- CHIY. Pos zí señó; me alegre.
PEPE (Burlándose.) ¡Camará!
CHIY. ¡Qué camará ni qué camará!
PACO (De guasa pura.) ¡Jé, jé!
CHIS. (Aparte, volviendo á la banquilla.) Si no viene éste me comen.
- CHIY. Poca guasita.
CHIS. Dise bien Chiyaera. Así no se jabla con los hombres.
- CHIY. Ezo e; con los hombre.
PACO (Siguiendo la guasita.) Ni se le insurta así. (Los tres niños asienten.)
- CHIY. Güeno, señore. Queamos en que queamos tos amigos...
- PACO Y esta es mi mano.
PEPE Y esta es la mía.
MAN. Chóquela usted. (Todos le dan la mano.)
CHIY. Güeno: han conseguido ustedes quitarme las malas intensiones que traía.
- PACO ¿Por qué?
CHIY. ¡Por lo de anoche! Eso de desirme en mitá e la fiesta y en medio e tantas mujeres, que yo era más feo que mi padre y que á mi padre lo suvencionó er Gobierno pa que no anduviera por la caye suerte, y que á mí me yamaban Chiyaera porque er arcarde me tiene mandao que use siempre unas botas con chiyaeras pa que se me oiga vení y s'ocurte la gente que no quiera morí de risa... ¡eso!... ¡eso no lo pué tolerá un hombre con cutis! Y si yo no jise anoche lo que debía es porque lo guardé pa esta noche, y si gasto chiyaera no tié ná que vé er arcarde con mis botas, sino que á mí me gustan, y hemos concluío. (Con la mar de coraje.)
- PACO Tiene rasón el hombre.
MAN. No hay por qué ofenderse.
PEPE Demasiá satisfasión le hemos dao. ¿Y se puén sabé esas malas intensiones que usted traía?
- CHIY. Tó pué contarse entre amigos. (Saca cigarrillos y da á todos.) Arrebatos é los hombre. Pa demostrá que no era tan feo, pensaba quitarle á ostés las novias.

- MAN. ¿Las tres?
CHIV. Arrebato é los hombres; ¡las tres!
PEPE Sí que son arrebatos.
CHIV. Pudiera sé que no.
PACO Es posible. Mi Esperansa era capá de desirle á osté que sí y guardarlo en un estuche por mor der porvo.
- CHIV. ¿Eh?
PACO (Sin inmutarse.) Deme usté er seriyo. (Chiyaera se lo da.)
- MAN. No digo que no. Las mujeres son mu caprichosas. Mi Coraliyo anda loca perdía por ponerle á un perro un latón en er rabo pa verlo corré, y e mu posible que le dijera que sí, y á farta de pan...
- CHIV. ¡Señore!
MAN. (Sin inmutarse.) Deme osté candela.
PEPE Pos mi Rosariyo ganaba er dinero como pan bendito con usté por esas ferias e Dió.
- CHIV. ¡De rifal
PEPE ¡¡De monstruo!!
CHIV. ¡Señore!
PEPE ¿Qué hay?
CHIV. Guasita.
MAN. Posguasita.
CHIV. (Tirando con rabia el cigarro. ¡Y se va á acabá la guasital
- PACO (Haciendo lo mismo.) ¡Pos que z'acabel!
CHIV. (Sacando una navaja.) ¡Pos se acabó!
LOS TRES (Imitándole.) ¡Pos s'acabó!
CHIS. ¡Eh! ¡Arto ahí! (Se acerca á Chiyaera y le pone la mano en la cara.) ¿Qué van ostés á jasé cou este menumento nasioná?
- PEPE (A Paco y Manuel.) Vámonos, tú. (Después de una pausa.)
- PACO Vámono.
MAN. Vamo.
PEPE (Haciendo mutis.) ¡Guapísimol
PACO (Idem.) ¡Presiosísimol
MAN. (Idem.) ¡¡Feo!! (Ahuecando la voz.)
CHIV. (Sujeto por Chispa.) ¿A mí?

ESCENA X

CHISPA y CHIYAERA

- CHIS. Cármate, arma mía. ¿No ves que las navajas son de verdá?
- CHIY. ¿Y la mía no?
- CHIS. ¡Pero si la ties cogía ar revé!
- CHIY. E verdá, pero no tiene ñlo. No hay cuidao. (Cierra la navaja y se la guarda. Transición.) Maestro, ¿m'han yamao feo?
- CHIS. Uno sí.
- CHIY. Pos güeno. Yo tengo mu mala intensione.
- CHIS. Y yo.
- CHIY. Y por la güena soy una torta d'aseite, y por la mala... la má de tortas.
- CHIS. Y ahora...
- CHIY. Ahora voy pa el horno. ¿Osté sabe lo que yo quiero jasé?
- CHIS. Sí. Conviarme.
- CHIY. ¡Ézo! Y además quitarle las niña á eso niño, consecutivamente.
- CHIS. Muy *consecutivamente* me parese eso.
- CHIY. ¿Osté conose á esas niñas?
- CHIS. Como si las hubiera parío. Mira tú qué barbaría más grande.
- CHIY. Maestro, ayúeme osté.
- CHIS. Güeno.
- CHIY. ¿Osté ha visto la faenita que s'han cargao conmigo eso tre esaborío?
- CHIS. Esaboríos hasta la paré de enfrente.
- CHIY. Pos yo sé que osté tiene preponderansia sobre esas niñas y...
- CHIS. Arguna. Aquí pelaban la pava toas las tardes. Pos tre mentira les he sortao y ya han reñío.
- CHIY. ¿Que han reñío?
- CHIS. Sí. Yo sé que en esto der queré no hay maestro sapatero que varga y que esta noche se arreglan, y pelarán la pava en la reja...
- CHIY. Pos yo le aseguro á osté que ni en la reja, ni en ninguna parte.

- CHIS. Chócala, Napoleón.
- CHIY. Güeno. Osté me va á desí cómo se las pué manejá, porque...
- CHIS. Güeno, pos nó te muevas, chavó, que con er ruío e tus botas no nos vamos á podé entendé, y por señas no sé desí má que una cosa que dije cuando me rompieron er bautismo. Esas niñas están por eso niño y...
- CHIY. Ezo lo tengo yo orviao. Aquí lo que e mnesté e que osté maquine cuarquié cosa pa dirme yo con esa cosa á esa niña y jasé que aborrezcan á esos tre asaura.
- CHIS. Pos tié un poco que maquiná. Afigúrate tú que te encuentra con Rosa. Tú ere Rosa y yo soy Chiyaera. ¡Oye, pero por un ratito: por un ratito ná má! Hay que entrarle asín. Reparo me da desirte lo que te voy á desí; pero ayá va. «Capuyito e clavé, rosita blanca, jasminito azul.» Dispensa, ¿eh? «Lástima me da verla á osté tan bonita y á Pepiyo tan borracho.» «¿Borracho?» Dises tú que eres Rosa, y yo te digo: «Pa la casiya va ahora, resumiéndose como un cántaro e Lebrija...» Y ya e tuya. Si es Coraliyo, le dises que le has visto á Manué jecho un fuego fatuo detrás de una niña, y si le toca la china á Esperansa, dile que Paco ha asertao una contrata pa artuá de globo en la plasa de Boyuyo.
- CHIY. No diga osté má.
- CHIS. ¿Te vas, niño?
- CHIY. Pa górvé ensegúa. ¡Vengan esos deos y olé los maestros sabiendol!
- CHIS. Porque se puede.
- CHIY. Y aquí se va á vé quién soy yo.
- CHIS. M'alegro hombre.
- CHIY. Y esos niños no güerven á poné aquí los piés.
- CHIS. Eso mismo. Y yo te ayúo.
- CHIY. Y yo le convió á osté.
- CHIS. Y yo aserto.
- CHIY. Pos esta noche.
- CHIS. Eso; esta noche, y que voy á armá una fiesta, que se va á hundí el patio, y ya mismo que está oscuresiendo.

- CHIY. Y esta noche ni Cupido.
CHIS. Y yo te ayúo.
CHIY. Y yo lo convío. (Marchándose.)
CHIS. Viva er rumbo, viva l'alegría... Eres un vivo Chiyaera.
CHIY. (En el mutis.) Argo de ezo hay.
CHIS. (En la puerta.) Vaya con Dió los mosos güenos, y con labia y con circustansia y con zalero, y con cutis sonrosao y... (Al proscenio.) ¡Un primo fritito! Le van á da una de palos que no vá á tené fin (Bebe.) y á mí me trasiegan mañana. Ea; á recogé y ¡viva la fiesta! (Recoge los trastos y va á meterlos en su habitación primera izquierda cuando...)

ESCENA XI

CHISPA, ROSA, ESPERANZA y CORALIYO

- ROSA (Sale llorando.) ¿Maestro? ¿Z'ha dio ya ese?
CHIS. Sí, pero...
ESP. (Llorando.) ¡Maestrol
COR. (Llorando.) ¡Maestro!
CHIS. (Dejando la banquilla.) ¡Ay maresita é mi arma!
¿Pero es guasa, niñas?
COR. ¡Ay maestro é mi vía!
ESP. ¡Maestro de mi alma!
ROSA ¡Maestro de mi corasón! (Le rodean.)
CHIS. ¡Niñas!
ROSA ¿Pero es verdá que mi Pepiyo no ha dejao er vino?
ESP. ¿E verdá lo de la corría?
COR. ¿No s'ha enmendao mi Manué?
CHIS. (Aparte.) ¡Josú!... ¿y qué les digo yo ahora?... Yo no me pierdo la conviá de Chiyaera. Ar fin de tóo van á jasé su santísima voluntá...
COR. (Suplicante.) ¡Maestrol...
CHIS. Vamo, niña, tóo es verdá. No hay qte darle güertas al asunto que tóo tiene arreglo en la vía. ¡Y alegrá esas caras, niña! (Recoge la banquilla y la entra en la primera izquierda volviendo á salir en seguida.)

- COR. ¿Tú has visto?
ESP. ¿Pero no oye?
ROSA ¿Tú no ves? (Todas se encaran con Chispa y le sueltan el roción que sigue.)
ESP. ¡Canaya!
COR. ¡Herodes!
ESP. ¡Ingrato!
ROSA ¡Pillo!
COR. ¡Granuja!
CHIS. (saliendo.) Güeno; pero eso, ¿con quién va?
ROSA ¡Con Pepe!
ESP. ¡Con Paco!
COR. ¡Con Manué!... ¡Premita Dió que s'arruine con esas pingonas y se tenga qu'afeitá con un cristá y papé de lijá! (Zarandeando á Chispa.)
ESP. Así le peguen una corná y lo dejen que ni pa un sacudió. (Idem de lienzo.)
ROSA Premita un divé der sielo que se vea con la mansaniya ar pescueso y sin podé bajá la cabeza pa sorbé. (Igual que la otra.)
COR. ¡Canaya!
ROSA ¡Borracho!
ESP. ¡Maleta!
CHIS. Güeno. ¿Se habéis desahogao ya? Pos m'alegro y hasta otra, porque esta noche se pelará la pava como si tal cosa.
ESP. ¡Aunque me jisieran cacho!
ROSA ¡Qué más quisiera er gato!
COR. Ar primero que me pía conversasión, se la doy. Pa que rabie.
ROSA Y yo.
ESP. Y yo.
CHIS. ¡Hombrel Premita Dió que sea Chiyaera.
COR. A Chiyaera mismo.
ESP. Aunque fuese Chiyaera.
ROSA ¡Ezo é!
CHIS. (Aparte.) ¡Ave María Purísima!
COR. Y esta noche no sargo á la reja y voy á bailá más que un trompo.
CHIS. ¡Ezo é, fuera la pena y viva la alegría! (Llamando á las vecinas:) ¡Á vé! ¡A formá corriyos!... ¡Niñas!... ¿se empiesa ó no se empiesa? (Dentro.) ¡Ya vamos!... ¡A la fiesta!... ¡Viva la Crus de Mayo! (Otras voces.) ¡Vivaaa!...

ESCENA XII

DICHOS, VECINAS, VECINOS y CHIYAERA

UNA VOZ ¡¡Viva la Cruz de Mayo!!...
TODOS ¡¡Vivaa!!... (Entran los personajes en gran algazara.
Varias vecinas encienden el altar alumbrado con velas.
La fiesta ha de tener toda la animación posible. Un
momento de pausa, un silencio pequeñísimo, un de-
caimiento momentáneo, atenderá á las leyes de una
fiesta andaluza. Hay vino, guitarra y castañuelas. El
vino corre de mano en mano... en fin, mucho am-
biente, mucha alegría, mucho color.)

Música

CORO Ya comenzo la juerga.
Ya el patio se animó.
Guitarras y palillos
le dan animación.
Mositas y mositos,
dispuestos á bailar.
Aquí está *tóa* la grasia
que hay en la vecindá.

CHIV. (Hablado dentro de la música.)
(Saliendo.) ¡Güenas noches, señore! (Se oyen
tosecitas del Coro.) ¡Osú, Coraliyo! Pos á ella.
SER. (A Chispa.) Ya está ahí ese charrán. (Por Chi-
yaera.)
CHIS. Tú, quietesita á mi vera. (Entre Chispa y Sera-
fina mucha mímica. Serafina está que echa lumbre con
la presencia de Chiyaera.)
VEC. 1.^a ¡Vengan seguidiyas!
VEC. 1.^o ¡Duro!

CORO. (Cantado.)
Ponte unos clavelitos,
morena,
sobre el peinao,

que hace bien con lo negro.
morena,
lo colorao.
Siga el baile, muchacha,
mueve el cuerpo grasioso,
baila las sevillanas.
Y que mueran de envidia.
morena
al ver tu cara.

(Hablando dentro de la música.)

COR. (A Chiyera.) Si señó á las dose y media.

CHIY. ¿Media horita na má?

COR. Media horita.

CHIY. (En el proscenio.) ¡Cayó una: vamo con la otra!
(Se sienta al lado de Esperanza y habla bajo.)

COR. ¡Y ahora me toca á mí! ¡Vengan parmas pa un tango!

VOCES ¡Venga! ¡Olé!

COR. ¡Ay, macareno mío,
no tengas guasa.
Deja el alfilerito,
déjalo en casa.

No me pinches, por Dios, macareno,
no me pinches, por Dios, que no es bueno.

Déjame, déjame, déjame...
pero si es tu gusto, pincha poco á poco.

Pínchame, pínchame.

Son muy durses esos pinchaso
de un moreno picaronaso,
pero os aconsejó no os dejeis pinchá,
porque puede enconarse el pinchaso.

Y pare uste... de hablá.

TODOS

¡Olé la gracia!

¡Viva el salerol

¡Olé mi niña!

¡Arza tu cuerpo!

Olé.

(Hablado, como antes.)

ESP. (A Chiyera.) Sí señó, á la una en la reja.

CHIY. (En el proscenio.) ¡Y van dos! (Vase al lado de Rosa.)

- VEC. 1.^a ¡Vaya otra coplita!
- CHIS. (A Serafina.) ¿Quié osté bailá conmigo, *miniatu-
tura?*
- SER. ¿Y por qué no? (Pa que rabie.) (Por Chiyaera.)
- CHIS. Pues ¡duro y arsa!
- (Bailan Chispa y Serafina todo lo más mal y cómica-
mente que puedan.)
- CORO Tiene mi morena macarena
tan lindo coló,
que cuando me mira
me suspira *pira*;
y si yo la miro,
yo deliro *liro*,
y si no la veo,
yo me creo
que se acaba er día
de mi vía
y se anubla er sol.

—

Porque tú la mosa
más hermosa *mosa*,
la linda gitana
seviyana *yana*
con ojos de cielo,
negro pelo pelo,
lo mejó é Seviya
mi chiquiya *quiya*
tóo lo tienes tú.

—

¡Ay, chiquiya mía,
mi alegría *gría*,
mira qué sensiyo el
estribillo *billo*!
Andá cara cara,
cara cara cara,
coles coles coles.
Anda caracoles
con el caracol.

—

¡Que siga er baile animao!
¡Mueve ese cuerpo juncá!

Anda, chiquiya,
flor de Seviya.
¡Viva tu grasía,
viva tu sall!
¡Olé tu grasía!
¡Olé tu sall!

Hablado

- ROSA (A Esperanza.) Acabo de desir que sí á Chiyaera.
- ESP. Y yo.
- COR. Y yo.
- ROSA Por supuesto, que no é más que pa darle selos á Pepiyo.
- ESP. No podrá sé, porque Chiyaera me va á servir á mí.
- COR. O á mí, que tóo pudiera ser.
- ROSA ¡Qué má quisiera tú!
- COR. ¡Adió, reina!
- ROSA ¡Adió, emperatrí!
- ESP. Pos esto se tiene que ve.
- COR. Y pronto... (Siguen hablando.)
- CHIS. (Sin poder hablar.) Ayá va la cansión.
Maresita e mi arma
la que está ebajo e tierra...
mira como está tu hijo,
lo está matando la pena.
- VEC. (Ofreciéndole un chato.) ¡Fuera penas!
- CHIS. ¡Bendito sea tu pico! (Bebe.)
- CHIY. (Acercándose á Chispa lo lleva al proscenio.) ¡Las Marimoñas pa mí! Hasta luego, maestro. (Vase Chiyaera.)
- CHIS. (Sin saber á qué atenerse ni cómo tenerse.) ¿Las tres? (Dando tumbos y como puede va junto á las niñas que discuten para sí. Á Coral.) ¿Pa quién es Chiyaera?
- COR. ¡Pa mí!
- ESP. ¡Pa mí!
- ROSA ¡Chiyaera pa mí!
- COR. ¡Límpiate!
- ROSA (Encarándose con Coraliyo.) ¡Pa mí!
- COR. (Dándola un bofetón que se encuentra Chispa.) ¡¡Pos pa tí!! (Golpes, gritos, moños deshechos, tumbo de Chispa, confusión y telón rápido.)

CUADRO SEGUNDO

La escena representa un trozo de calle sevillana, del barrio de Santa Cruz, estrecha y solitaria. Es de noche y hay lunita. En la casa del fondo tres rejas practicables. (1)

ESCENA PRIMERA

PEPE, PACO, MANUEL y CHISPA. Al levantarse el telón las tres rejas están cerradas. Sale por la izquierda Chispa dando tumbos y detrás los tres niños dándole empellones

- CHIS. (Temblando.) ¡Así... con güenos modales! ¿Qué ocurre? ¿Eh? ¿Qué pasa?
- MAN. ¿Qué pasa? Que no salen las niñas hoy, ni salieron anoche, y usted ha tenido la curpa.
- CHIS. ¡Ezo! ¡ezo! echarme á mí la curpa, que por eyas hase dos días que no estoy en mi sentro. ¡Ni una gota e vino!
- PEPE Entonse, ¿pa qué se mueve osté tanto?
- CHIS. Es un aire, ¿te enteras? Y sobre tóo, que á naide le importa si yo me muevo ó me deajo e mové. ¡Ezo e!
- MAN. La lengua e lo que no debía osté mové en sierta ocasione.
- CHIS. Repara que soy ya un ansiano, niño.
- PEPE ¡Un chismoso!
- PACO ¡Y un enreaó!
- PEPE Y poquita gana que tenía yo e cogerlo.
- MAN. *Tentámoss ganass.*
- CHIS. Hombre, pos yo no tenía ninguna. Mira tú lo que son las cosas. Esganao completamente.
- PEPE ¡Hombre, qué grasia!
- MAN. ¡Mire osté el abuelito!
- PACO ¡Qué saliditas tiene! (Todos le empujan.)

(1) La Empresa ordenó pintar para este cuadro una decoración en la que el Sr. Gayo se acreditó de escenógrafo maestro.

- CHIS. Güeno, poquito sarandeo, que me *agrio*.
MAN. (sin dejar de zarandearle.) Osté es un charrán y ahora mismo va osté á pagá muy cara la mala partía d'ayé.
- CHIS. Niño, pasito á paso. Yo...
MAN. No hay pasito que venga. O deshase osté la calurnia que nos ha levantao, ó de aquí sale osté más tieso que un sirio pascuá, pa er depósito. Osté sortó tres mentiras ayer tarde á esas niñas.
- CHIS. ¿Yo?...
MAN. Sí, osté. Y las niñas, que se gufan de osté de puro tontas, s'han puesto e morro.
- CHIS. ¿Y tú quiés que yo las quite los morros?
MAN. Y si no lo jase se los quitamo á osté.
CHIS. ¡Hombre, no é lo mismo!
MAN. Conque, ¿jase ó no jase er trato?
CHIS. ¿Qué va á jase, hombre, qué va á jase? ¡Si pasó una cosa mu seria! Anoche hubo cataclismo. Escucharme ostés y dejarme di con Chiyaera que me está esperando.
- MAN. Cuente osté.
CHIS. ¿Ostés ses acordais cómo queó Chiyaera ayé tarde?
- PEPE. Zí, zeñó.
CHIS. Güeno; pos juró vengarse y quitarles las novias; y lo peó e que lo jiso, y lo peó e que las niñas le dijeron que sí, las tré, pa daro achare, y lo má peó e que no se concluyó la fiesta, porque á lo mejó empiesan eya á desí: ¡Chiyaera pa mí! ¡Chiyaera pa mí! se agarran á lo moño, y s'armó la gorda. Yo estaba jecho una cuba y esta mañana ar despertá, en lugá d'encontrarme un San José que tengo á la mano erecha e mi cama, me encontré con un municipá, que en lugá de vara floresía tenía en la mano un vergajo e do leguas y pico en cuadro. ¡En la prevención hijo mío! Depué, m'han contao que Chiyaera se salió ar empezá er jaleo, que Rosa se esmayó y la yevaron á la casa e socorro, que á Esperansa la dió una arferesía y á Coraliyo un sopsensio... Totá, un interferto preso, dos interfertas con lesiones en lo cabeyúo

- der cuero cabeyúo y... que la apuesta está en pie. Esta noche vendrá Chiyaera á esta caye, y aquí estarán las niñas en las rejás.
- MAN. (Impaciente.) ¿A qué hora?
- CHIS. A las dose y media.
- MAN. (Mirando el reloj.) ¿Y media?.. Mire osté. Las niñas no nos han visto en tóo er día de hoy. Como osté les diga que nos ha visto aquí, pierde osté la cabeza. (Marcando mucho las amenazas.)
- CHIS. ¡La cabeza!
- MAN. Y en esta casa no entra osté hasta que yo se lo diga. ¿Osté va á vé á Chiyaera?
- CHIS. Sí. Totá... do chato e mansaniya.
- MAN. Como no lo entretenga osté media hora, me las paga toas juntas. (Á Paco y Pepe.) Vámono nosotros. (Á Chispa.) ¡Chiyaera!.. ¡Ahora se va á vé quién e Chiyaera y quién soy yo! Como venga Chiyaera ante de la una, lo jago á osté tiritá asín. Y esas niñas harán lo que yo quiera, y si no...
- CHIS. ¿Me das premiso pa respirá, niño?
- MAN. Respire osté.
- CHIS. (Dando un resoplido.) ¡Aaah!
- MAN. (Sin hacerle caso) Vámono nosotros.
- PEPE. Pero...
- MAN. Andando. ¡A la taberna!
- PACO. Pos andando. ¿Quién convía?
- MAN. Yo convío. (Medio mutis.)
- CHIS. Vamo ayá. (Sigue á los niños.)
- MAN. ¿Pero aonde va usté?
- CHIS. A la taberna.
- LOS TRES. ¡Qué taberna ni qué niño muerto! (Le dan un empujón y hacen mutis.)

ESCENA II

CHISPA

(Mirándolos marcharse.) ¡Qué educación! ¡Ni osté gusta tan siquiera!... (Pausa.) A mí me paese lo mejó meterme en mi casa y que no me vean ni er pelo e la ropa... Pero... ¿cómo

dejo yo la mansaniya con la farta que me está jasiendo ya? Pos lo que e yo no veo á Chiyaera. ¡Cá!... Yo me meto en la tienda e la esquina y bebo fiao, y... (Haciendo mutis.) Como ar feo triple ese se le antoje vení po aquí ante de la una, se va á vorvé loco pidiendo árnica. (Vase por la izquierda.)

ESCENA III

ROSA, CORAL y ESPERANZA, saliendo á las rejas

Música

ROSA		Por un feo doble, maresita mía, Vigen de los Reyes, vengo yo á la sita.
ESP.		Marditos achares, achares marditos, de to tiés la curpa, macareno mío.
COR.	(Desde dentro.)	Puñalitos puñalitos, puñalitos son tus ojos los yevo clavao en er arma puñalitos que... (Abre la ventana.)
ROSA	}	Maresita del arma, qué ducas tengo ar mirarme solita tras estos jierros. Que un moreno me mata con sus achares, y yo probe cautiva no pueo orviarle.
ESP.		
ROSA	}	Hay que fingí que se orvía lo que no puede orviarse, y estrujarse er corasón para dar selos, achares.
COR.		
ESP.		
		¡Ay, maresita del arma, qué malos que son [tos los hombres! ¡Ay, maresita del arma, Vigen de los Reyes, [qué malos que son!

ESCENA IV

DICHAS, PEPE y PACO. Ambos salen por la derecha, con una curda inconmensurable el primero, y el segundo vendado hasta los ojos, cojeando y con un brazo en cabestrillo (1)

Hablado

PEPE (A Rosa.) Güenas noches, niña.
PACO (A Rosa.) Güenas noches. ¡Ay! (Quejándose.)
ROSA (Á Pepe, espantada de la papalina.) ¡Josú, María y José!
PEPE No he estornuao, pero e lo mismo; ahora estornúo.
ESP. (Al ver á Paco que llega á su reja foro izquierda.) ¡Paco!
PACO No soy Paco. Soy la mitá e Paco. La otra mitá bajará er mes que viene.
ROSA Así t'ajogaras.
PEPE En mansaniya.
ESP. ¿Pero qué e eso?
PACO ¡Un toro, hija mía, un toro!
ESP. ¿No te lo desía yo?
PACO ¡Perdóname, Esperansiya!
ROSA ¿Pero tú no sabe que esta mosita es ya de otro mosito?
PEPE ¡No me jaga de yorá, que yoro!
ROSA ¡Borracho!
PEPE ¡Presiosa!
ESP. ¿Es que tú estás convensio de que ere tú er que torea?
PACO Yo... ó er toro, é lo mismo.
ROSA ¡Vete d'aquí!
PEPE La caye e del Rey.
ROSA ¡Vaya una contestasionel
ESP. ¡E que yo pienso casarme con un hombre y no con una saranda!

(1) Los actores que se encarguen de los papeles de Pepe y Paco, deben suplir con la mímica la falta de justificación que noten en este diálogo.

- PACO No sea así, Esperansiya. (Alargándola una mano.) Mira, toca aquí, mira qué burto. Esto debe sé un pitonaso enconao.
- PEPE ¡Capuyito!
- ROSA ¡Uf! ¡qué oló á vinaso!
- PEPE No, que voy á olé á marvabisco.
- ROSA ¡Sinvergüensa!
- PEPE ¡Esaboría! (Mimoso.)
- ROSA ¡Pero hijo, vete ya, que va á vení el otro!
- PEPE Pos que forme cola.
- ESP No lo encuentro.
- PACO Sí, hija, sí, toca; ahí está.
- ROSA Anda, niño, vete, que te vas á dormí que-riendo.
- PEPE Si no pué se. Si tú ere er sol que me da en la cara y me hase andá á tienta así... (Anda a tientas por mal camino.)
- ROSA Mira, anda á tienta pa otro lao que te vas á ganá un bofetón que vas á vé las estreyas.
- PEPE ¡Pa bofetá la que yo le vi'a dá yo á Chiyaera!
- PACO (Que ha cogido una mano á Esperanza.) ¡Sí, enconao! ¿Y sabe tú cómo se yamaba er toro? ¡Chiyaera!
- ESP. ¡Paquiyo!
- PEPE Y ni yo estoy borracho ni me he emborrachao en la vía... y Chispa ha sío un mal ánge y...
- ROSA ¡Pepel!
- ESP ¡Paquiyo, suerta!
- PACO No suerto jasta que no digas: «¡Mardita sea la estampa de Chiyaera!...
- ESP. ¡Pos mardita sea su estampa!
- PACO (Quitándose las vendas muy precipitado y con mucha gracia.) ¡Olé mi niña! Ya bajó la otra mitá.
- ROSA ¿Y si viene Chiyaera?
- PEPE ¡Que pele la pava con er sereno!
- ROSA ¡Mi Pepiyo!
- PEPE ¡Mi Rosa!
- ESP. ¡Paquiyo!
- PACO ¡Esperanza!
- PEPE Ya suenan las botas de ese. Trae una mano.
- ROSA Pero. .
- PEPE ¡Trae la mano, niña! (Se la da.)
- PACO Ya está ahí Chiyaera. (Coge una mano á Espe-

ranza.—Durante el diálogo anterior cada niña se dirige á su novio y viceversa.)

COR. Parese que eso dó s'han arreglao, y el uno está borracho como una uva y el otro viene hecho una escurtura. ¡Hay mujeres pa tóo! Ya lo desía yo, Chiyaera pa mí. (Entra Chiyaera por la izquierda y queda mirando las rejas.) Ya está ahí Chiyaera. Pos si viene Manuel que pele la pava con er tiesto é clavele blanco, á vé si quié Dió que sargan colorao pa el año que viene, que sí sardrán con la conversación que se trae el arma mía.

ESCENA V

DICHOS y CHIYAERA

(Al entrar Chiyaera suena un beso en la reja de Esperanza que lo deja paralizado)

CHIY. ¡Camará! (Va á andar y suena otro beso en la reja de Rosa.) ¿También ahí?... ¡Meno má que esas niñas no me gustaban ni tanto así, que si me retraso un poco y me jasen jaser un ridículo, no hay mañana sitio en tóos los papele de Seviya pa apuntá las puñalás. (Se acerca á la reja de Coral.)

COR. Güenas noche, Chiyaera.

CHIY. Güena noche, re... (Le interrumpen dos besos en las rejas de Rosa y Esperanza respectivamente.) ¡Camará! ¿Sabe osté, por un casuá, si eso niño se van á dí á la Habana?

COR. ¿Por qué lo dise osté?

CHIY. Porque parese que se están despidiendo pa mucho tiempo.

COR. Lo que yo sé es que eso no me importa ni tanto asín.

CHIY. Ni á mí; sino que yo no quiero que naide farte al respeto que se merese ese cuerpesito que ya é mío, y que é lo má bonito que hay en Seviya.

COR. Tóo eso é coba.

CHIY. ¿Coba?

- COR. Chipén.
CHIV. ¿Por qué?
COR. Porque lo mismo que á mí, les dijo osté anoche á esas niñas.
CHIV. Tóo eso es envidia.
COR. ¿Envidia? ¿de qué?
CHIV. De que yo le haiga dao á osté un corasonsi-to pa que osté sola jaga con é lo que la dé la gana.
PEPE (A Rosa.) Un lío.
PACO (A Esperanza.) Un enreo.
CHIV. Y no pase usté pena que yo me arruino por esa carita é sielo...
PEPE (A Rosa.) ¡Mentira!
CHIV. ...Y por esa boquita de azúca cande...
PACO (A Esperanza.) Mentira.
CHIV. ...Y por esos ojos que son dó iluminasione...
PEPE (A Rosa.) ¡Asopla!
CHIV. ...Y eso niño que van á jasé que yo me busque una causa criminá con premeditasión y alevosía.
PEPE (A Rosa.) Eso sí que es mentira. ¿Ve tú?
CHIV. ¡Coraliyo, yo mato á uno!
COR. Pos váyase osté, hijo, que yo no quiero que por mí vaya á habé una esaborisión.

ESCENA VI

DICHOS, MANUEL y SERAFINA. Manuel entra del brazo de Serafina por la derecha. Esta última trae un pañuelo á la cabeza con el que se tapa la cara casi por completo

- MAN. (A Pepe y Rosa.) Güena noche, Pepiyo y la compañá.
PEPE Güena noche, Manué.
COR. ¿Manué?
CHIV. Sí. Manué con una niña der braso, que... Dió sabe dónde la habrá pescao.
COR. (Sin poder contenerse.) ¡Manuell! ¿Quién es esa mujé?
MAN. (Quitando el pañuelo á Serafina.) Er lusero del alba. (Se acercan á la reja.)
COR. ¡Serafinal!

- CHIY. ¡Serafina!
SER. ¡Chiyaera! ¿Tú aquí?
CHIY. (A Coral.) Si no quiere osté ver sei crímene con una mano, sierre osté la ventana.
SER. (Cogiendo á Chiyaera por las solapas.) ¡Ladrón! que me has robao la tranquilidad ¡hipopótamo! ¡Ladrón! ¡Má que ladrón!
CHIY. Suerta, Serafina, que te voy á da una puñalá que se te va á ve ar traslú.
SER. ¿Tú á mí? ¿Tú á mí puñalá?
TODOS (Desde la reja de Coral á Serafina.) ¡Anda con él, presiosa! (Azuzándola.)
SER. (Arañando á Chiyaera.) ¡Ladrón! ¡Dame lo que me has robao! ¡Ladrón!
CHIY. ¡Serafina! ¡Suertal! (Todos ríen y nadie se interpone.)

ESCENA VII

DICHOS, UN SERENO y VECINOS

- SERENO (Entrando por la derecha seguido de algunos curiosos.)
¡A ver! ¿Quién, quien es el ladrón?
TODOS (Con las de Cain.) ¡Ese! (Por Chiyaera.)
CHIY. ¡Eso no e verdá!
SER. ¡Diga osté que sí!
CHIY. ¿Pero tengo yo cara e ladrón? (Muy compugido.)
SERENO A ver. Quítese osté la careta.
PEPE (Riendo.) ¡Si é su cara propial!
SERENO ¿Su cara propia? (Cogiéndole por un brazo.) A la casiya.
SER. (A Chiyaera.) Anda, que te voy á acompañá hasta la puerta.
PACO ¡Cuidao, no se enamore der sereno!
COR. ¿Lo jura?
MAN. ¡Lo jurol!
CHIY. ¡Pero es que yo!... (Van á salir por la derecha y se oye á la izquierda un estrépito horroroso de gritos, golpes y vasos rotos. Todos se detienen.)
SERENO ¡Otra broncal... ¡Mardita sea!

ESCENA VIII

DICHOS, CHISPA, UN MUNICIPAL Y CURIOSOS

Sale Chispa sostenido por un municipal con su curda elevada á la millonésima potencia y cantando

- CHIS. (Cantando.) ¡Maresita e mi arma!
MUN. ¡Ande osté pa alante, so borracho!
CHIS. Aspérate, cariño, y no arrempujes que voy á tropesá. (Canta.)
¡Ay!... La que está debajo e tierra!... ¡Ay!...
MUN. ¡Así pegaran fuego á toas las tabernas!
CHIS. ¿Y aonde ibas tú á pasá la noche.. vegi-
lando?
MUN. ¡Ande osté pa alante!
PEPE ¿Aonde va osté, maestro?
CHIS. En busca der San José der vergajo. (Al ver á Chiyaera con el sereno.) ¡Hola, Chiyaera!
¿Tampoco tú has pagao la conviá? ¿Aonde vas?
CHIV. A la casiya.
CHIS. ¿También? Oiga usted. (Al Municipal.) A ese (Por Chiyaera.) cama aparte, no le vaya á dá un mal pensamiento.
MUN. Anda, asaura, ¡gorrón!
CHIV. ¡Maestro! (Muy compungido y abrazándose á él.)
CHIS. (Dejándose abrazar.) ¡Chiyaera! (Pausa.)
MAN. (Con tono sentencioso.) ¡Así se deben de vé tós los que se meten en querer ajenos!
CHIS. Pos se iban á morí las mujeres de aburrimiento. (A Manuel.)
MUN. (A Chispa) ¡Andando!
CHIS. Espérate. No quita lo cortés á lo valiente. (Al público.) Es costumbre pedir un aplauso y también es costumbre terminar con los consabidos versos:
Y aquí termina er sainete,
perdonad sus muchas faltas...

TELON

1872

Received of the Treasurer of the
Board of Directors of the
City of New York

the sum of \$1000.00
for the purchase of
land for the
City of New York

Señor Don Antonio Paso

Querido amigo: No queremos poner fin á este libro, sin hacer constar en él nuestra gratitud y nuestro cariño hacia usted.

Los elogios que haya podido merecer nuestro trabajo, se deben á sus prudentes consejos y atinada dirección.

Así se complacen en reconocerlo públicamente sus agradecidos y buenos amigos,

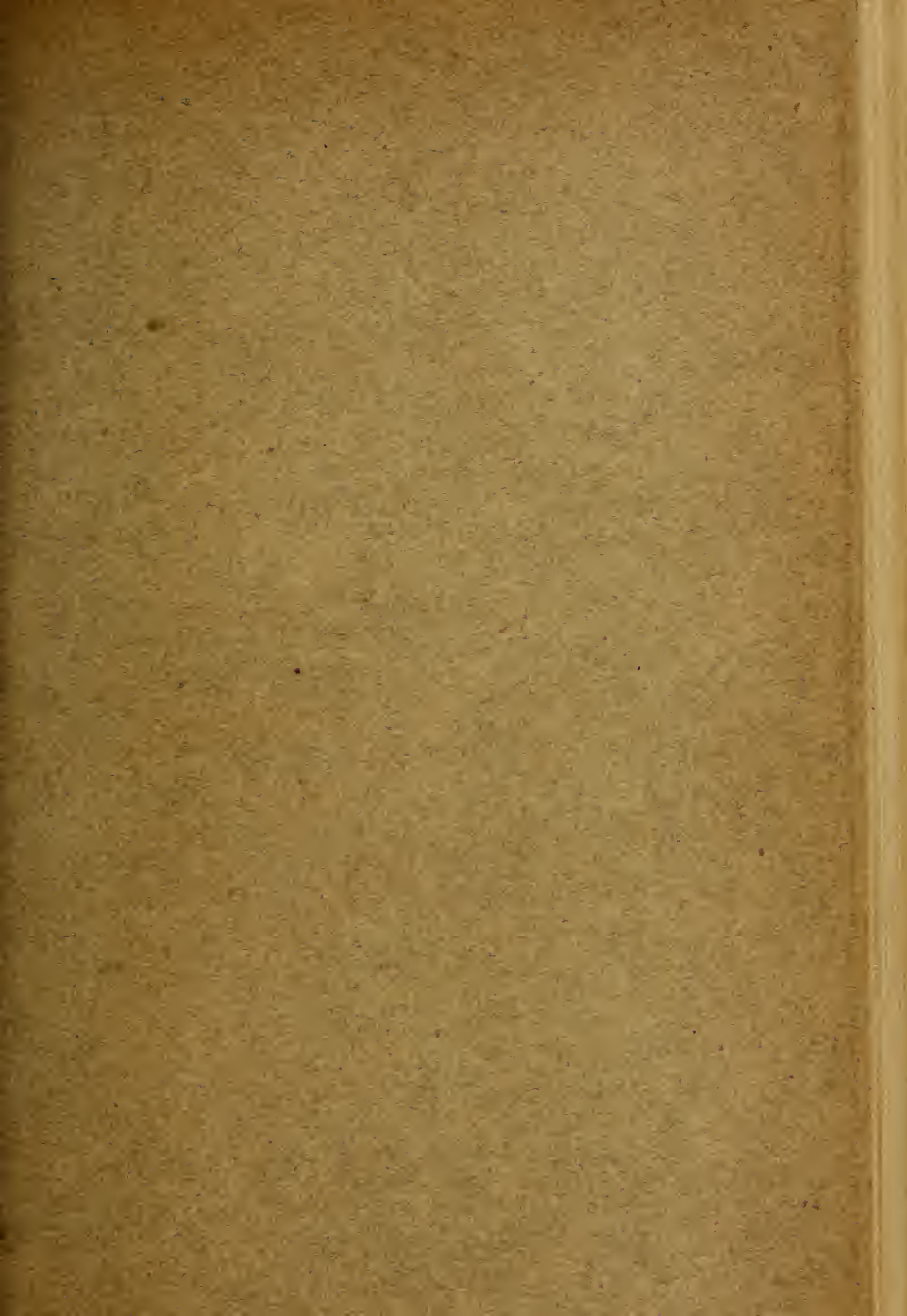
PEDRO PÉREZ-FERNÁNDEZ.

GUILLERMO J. ATHY

Señor Don Antonio Paso

Querido amigo, he de agradecerle mucho por haberme
mandado el libro que me ha escrito y que me ha
servido de mucho para el estudio y para el
conocimiento de la historia de mi patria y de
nuestro país. Me ha sido muy útil y me ha
servido mucho para el estudio y para el
conocimiento de la historia de mi patria y de
nuestro país. Me ha sido muy útil y me ha
servido mucho para el estudio y para el
conocimiento de la historia de mi patria y de
nuestro país.

ANTONIO J. OCHOA



Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta